

Las Siete Preguntas que te Hacen en el Cielo
Sermón para Rosh Hashaná 2019
Adat Israel - Ciudad de Guatemala
Rabino Michael Lotker

Una de las cosas que me encanta del judaísmo es que no es muy importante en teología. La teología es la presentación lógica y organizada de las creencias y la estructura de una religión. Una teología judía podría proporcionar muchas respuestas buenas y claras a preguntas que comienzan con "¿Qué cree el judaísmo (o los judíos) sobre ...?"

Un buen ejemplo de nuestra falta de teología está relacionado con el más allá. Como menciono esto en cada funeral que llevo a cabo, prácticamente todos los movimientos judíos a lo largo de la historia han sostenido que hay más que solo esta vida: que hay una vida futura de algún tipo. Simplemente no sabemos exactamente qué es porque nadie ha regresado de ese mundo (tradicionalmente llamado Olam HaBa) Para decirnos. Una creencia judía muy tradicional es la resurrección física de nuestros cuerpos en el tiempo de la venida del Mesías. El Talmud sostiene que nuestras almas se unirán con nuestros cuerpos que se unirán a Jerusalén para un juicio final (es por eso que el mejor lugar del mundo para ser enterrado es en el Monte de los Olivos a las afueras del Monte del Templo en Jerusalén, ¡menos túneles!) También es por eso que existe la costumbre de colocar algo de tierra de la ciudad santa en la tumba de alguien que ha muerto. La creencia en la resurrección física también es la razón por la cual la cremación es tan desalentada en la tradición judía. La idea es que el cuerpo se descomponga naturalmente para que Dios pueda recomponerlo naturalmente.

Los místicos, los cabalistas, creían en *gilgulei nafashot*, en la reencarnación del alma. La idea es que nuestra alma regresa a este mundo una y otra vez para completar su trabajo de crecimiento y aprendizaje espiritual. Pero muchas preguntas sobre estos dos enfoques quedan sin resolver. Cuando resucitemos físicamente, ¿qué edad tendremos? ¿Comeremos y beberemos? ¿Con qué esposa o esposo nos emparejaremos? ¿Resucitarán todos o solo los judíos? ¿O solo las buenas personas de cualquier fe? En el lado de la reencarnación, si hay las mismas almas que vienen y vienen del próximo mundo, ¿cómo explicamos el crecimiento de la población? Y por cierto, ¿hay un cielo y un infierno? ¿Cómo exactamente se recompensa a los buenos y se castiga a los malos?

Tengo una respuesta muy simple a estas maravillosas preguntas y a miles de otras como ellas. ¡Dios sabe! Y me encanta que le dejemos estas preguntas difíciles a Dios porque el judaísmo no les proporciona una respuesta clara y explícita. En mi estantería hay un volumen llamado *Jewish Views of the Afterlife* de Simcha Paul Raphael. Puedo contar no menos de 25 ideas distintas sobre el próximo mundo en las 475 páginas de este texto. Y todas ellas son respuestas judías válidas a la pregunta "¿Qué dice el judaísmo sobre la vida futura?"

Verán, el judaísmo es una religión centrada (algunos podrían decir que está obsesionada) en detalles específicos sobre cómo vivimos esta vida, con lo que debemos hacer, y no tanto con lo que debemos creer. Un grupo de judíos religiosos puede pasar un tiempo maravilloso debatiendo sobre el más allá - hay 3 niveles en el cielo o 7 - y nunca necesitan llegar a un acuerdo. Pero sobre el tema "¿Este pollo es Kosher?" debe haber una respuesta específica y con autoridad de lo contrario nos vamos a la cama con hambre y eso es un problema!

Entonces, con todas estas incertidumbres sobre cómo es el próximo mundo, puede sorprenderles saber que existe una larga tradición sobre lo que se nos preguntará a las puertas del cielo. No estamos tan seguros de quién hará la pregunta (diría desde la perspectiva rabínica que definitivamente no es San Pedro), o si las puertas serán perladas, pero hay un conjunto claro de preguntas que la tradición dice que pueden esperar.

Entonces, antes de continuar, me gustaría que recurras a alguien cerca tuyo que no conoces especialmente bien, y por solo un minuto o dos compartas lo que crees que será la pregunta o preguntas que Dios o el representante de Dios te harán.

TIEMPO PARA COMPARTIR

Permítanme preguntar, a mano alzada, cuántos de ustedes esperan que se trate la pregunta o preguntas:

- Tu fe
- Tus prácticas de adoración
- Buenas obras
- Tus relaciones
- Tu carrera
- Lo que aprendiste en la vida
- Cómo cuidabas a tu familia
- Cómo usaste tu tiempo
- ¿Otros?

Este tema es el tema de un libro maravilloso. Se llama Las siete preguntas que le hacen en el cielo: Revisión y renovación de su vida en la Tierra, por el Dr. Ron Wolfson de la American Jewish University y publicado por Jewish Lights Publishing. Señala que las 7 preguntas provienen de tres fuentes:

1. Rava, un gran rabino del Talmud que murió en 352 CE - autor de las primeras 5 preguntas
2. El rabino Samson Raphael Hirsch (1805-1888), un líder de la joyería ortodoxa alemana
3. Meshulam Zuzia de Hanipoli (fallecido en 1800), uno de los primeros líderes jasídicos conocido simplemente como Zuzia.

Hay dos citas importantes de nuestra tradición que hablan de la idea de este tipo de contabilidad.

Cuando una persona sale al hogar eterno, todas sus obras se enumeran y se le dice: “Tal cosa has hecho, en tal o cual lugar en ese día” La persona entonces responde: “Me has juzgado correctamente”. Talmud de Babilonia, tratado Taanit 11a.

El día en que llega el momento de una persona para partir del mundo... tres mensajeros se paran sobre él y toman en cuenta su vida y todo lo que ha hecho en este mundo, y él admite con toda su boca y firma la cuenta con la mano... Para que sea juzgado en el próximo mundo por todas sus acciones, anteriores y posteriores, antiguas y nuevas, ninguna de ellas se olvida. Zohar I 79a.

Así que aquí está la lista de las siete preguntas:

1. ¿Trataste honestamente con personas en tus prácticas comerciales?
2. ¿Te has ocupado de la procreación?
3. ¿Estableciste tiempos para la Torá?
4. ¿Esperabas la liberación?
5. ¿Buscaste sabiduría y entendiste una cosa de otra?
6. ¿Se te permitieron placeres terrenales que no disfrutaste?
7. ¿Eras tú verdadero tú? ¿Fuiste fiel a ti mismo?

Me gustaría detenerme en cada uno por unos minutos.

1. ¿Trataste honestamente con las personas en tus prácticas comerciales? Nasata v'natata b'emunah? Lo sentimos, pero esta es la primera pregunta que puedes esperar que te hagan. Si tuviera que adivinar, diría que prácticamente cada uno de nosotros diría que, en el fondo, somos buenas personas. No asesinamos, violamos ni saqueamos. No secuestramos niños, torturamos animales pequeños o robamos tiendas. Honramos a nuestros padres (bueno en su mayoría) y mantenemos nuestros encuentros con la ley en algunas multas de tráfico menores de vez en cuando. Nuestros rabinos reconocieron que este tipo de cosas son relativamente fáciles. Sabían que sería mucho más tentador engañar un poco en los negocios: ya sabes el "pulsar en la balanza". Por cierto, la Torá no solo prohíbe específicamente el uso de pesas y medidas falsas, sino que incluso prohíbe tenerlas en nuestra posesión. No es tan difícil evitar asesinar a alguien, es mucho más difícil ser honesto con sus impuestos, con sus clientes, con todas las personas con las que trata día a día.

Su reputación como persona honesta y confiable es muy valiosa precisamente porque es muy difícil de lograr y muy fácil de perder. Como subraya el rabino Wolpe, esta pregunta no se trata solo de negocios, sino de honestidad, integridad y fidelidad. Si vieses un poco entre libros, ¿qué hay de tus relaciones? Ser honesto es importante no porque te lastime si te atrapan, sino porque Dios lo sabe, y tú sabes lo que haces. Y todo está escrito en Sefer HaChaim con su propia firma.

2. ¿Te has ocupado de la procreación? Asakta b'friyah u'riv-iyah? Esta pregunta no pregunta cuántos hijos tuviste, sino qué tipo de legado dejaste. ¿Qué impacto ha tenido tu presencia en la tierra? El lenguaje recuerda el primer mandamiento de Dios a la humanidad: "P'ru o'vu " sea fructífero y multiplíquese. Insisto en que esto no significa que sea pecado no

tener hijos. Como ha dicho el rabino Elliot Dorf, una mitzvá (un mandamiento) es solo una mitzvá si una persona puede cumplirla. Si una pareja judía no puede tener hijos, ya no es una obligación y la pareja debe buscar otras formas de traer niños a sus vidas. De hecho, la tradición judía trata a los estudiantes como si fueran sus hijos. Una forma de pensar acerca de esta pregunta es preguntarse si fue un antepasado de alguien, si fue una influencia positiva, un mentor, para un individuo en la generación que siguió a la suya. No te pregunta si amaste a tus hijos, si les diste maravillosos regalos y vacaciones o incluso si les dejaste mucho dinero. La pregunta "asakta?" Literalmente significa que te has ocupado de ellos.

El Zohar, el texto central del misticismo judío, va aún más lejos. Al imaginar el juicio final con el enjuiciamiento y la defensa de los abogados ante el tribunal de Dios, dice que Dios intervendrá para hacer una sola pregunta: "¿Crió a sus hijos correctamente?" Si la respuesta es "sí", Dios se niega a escuchar más testimonios contra ti y te da la bienvenida.

3. ¿Estableció tiempos para la Torá? Kava'ata itim la-Torah? Para la mayoría de los judíos, el judaísmo y su estudio son infantiles. Cuando decimos que algo es infantil, queremos decir que es para niños y no para adultos. Así que consideremos cómo es que estudiamos judaísmo. Sí, hasta la edad avanzada de 13 años o tal vez incluso 16 y luego pasamos a cosas más importantes, como tenis, porristas, Tai Quan Do, etc. Si piensas en el arte judío que has visto: arte que representa a judíos es decir, es probable que muestre imágenes de viejos judíos vertiéndose sobre textos sagrados.

El rabino Louis Finkelstein dijo una vez que la oración es cómo hablamos con Dios y estudiamos cómo escuchamos la voz de Dios. Al menos cuatro veces al año, los rabinos no tienen problemas para llenar sus sinagogas con judíos rezando. Algún día, posiblemente no muy lejano, puede que nos encontremos cara a cara con la pregunta de si establecimos tiempos fijos para el estudio de Torá durante nuestras vidas. Mirando hacia atrás por mi propia cuenta, 71 años atrás puedo decirles que nada en mi vida ha cambiado tanto para convertirme en quien soy como el estudio regular de las enseñanzas de Dios. Y sucede que tendremos algunas oportunidades de estudiar juntos durante el tiempo que esté aquí.

4. ¿Esperabas la liberación? Tzipita li'yeshuah? Esta es una de las que pienso y hablo todo el tiempo. Dios querrá saber si eras optimista o pesimista. ¿Estaba el vaso medio lleno o medio vacío o, en palabras del salmista, su copa se estaba desbordando? Creo que la enseñanza central del judaísmo es que Dios podría haber creado el mundo como un mundo de perfección: sin guerra, sin enfermedad, sin pobreza, sin hambre, sin odio, sin ignorancia, sin problemas. Pero si ese fuera el caso, ¿cuál sería nuestro papel? ¿Qué haríamos? Ser creado a imagen de Dios significa que tenemos un trabajo serio que hacer para ser socios de Dios en la creación y perfección del mundo.

Piénselo: ¡Dios nos eligió a ti y a mí como socios! Dios era un esperanzador - Me gustaría ir tan lejos como para decir ingenuo, optimista. Y para que podamos hacer nuestro trabajo, también debemos tener esperanzas. El himno nacional del Estado de Israel es Hatikvah, "la Esperanza". Me recuerda la historia de la madre judía caminando por la calle con sus dos hijos pequeños. Alguien le pregunta: "¿Cuántos años tienen sus hijos?" "El médico tiene cuatro años y el abogado tiene dos", responde. Las historias bíblicas de la participación de Dios con los israelitas

nos muestran que Dios se preocupa apasionadamente por cómo resultamos: Dios se preocupa, Dios inspira, Dios se regocija y llora con nosotros, Dios espera con nosotros incluso mientras esperamos con Dios un mundo mejor para nosotros y para todo el mundo.

5. ¿Buscaste sabiduría? ¿Entendiste una cosa de otra? Pilpalta b'chochmah? Havanta davar mitoch davar? Esta pregunta nos pregunta sobre nuestras prioridades en la vida.

¿Pasamos nuestro tiempo buscando sabiduría, Jojmá , el tipo de sabiduría obtenida de la experiencia? ¿Havanta - esto viene de la misma raíz hebrea que maven - obtuvimos comprensión de nuestra experiencia para convertirnos en un maven en la vida? Esto nos hace centrarnos no solo en el aprendizaje sino también en el aprendizaje para tomar decisiones sobre cómo vivimos nuestras vidas. Como enseña el rabino Wolpe, otra forma de interpretar esta pregunta es "cuando miras tu vida, ¿tienes tus prioridades claras".

Supongamos que solo tiene 6 meses de vida. ¿Cómo pasarías tu tiempo? Supongamos que solo tiene 5 minutos de vida. En mi país, un poderoso recuerdo son las llamadas telefónicas del 11 de septiembre del World Trade Center y del vuelo 93 de United de personas que sabían que solo tenían minutos para vivir. ¿A quién llamarías? ¿Qué le dirías? Piensa en tus respuestas... Ahora piensa en cómo pasas tus días. Cuánto tiempo para trabajar, para la familia, para ser voluntario, para jugar, para dormir, para comer, para mirar televisión, navegar por Internet, etc. Las altas Fiestas son el tiempo del judaísmo para abordar estas preguntas y luego cambiar su vida hacia lo que usted sabe son sus verdaderas prioridades.

6. ¿Se te permitieron placeres terrenales que no disfrutaste? ¡Amo esto! La idea es que Dios ha creado una verdadera mezcla heterogénea de delicias permitidas (lo siento, solo estamos hablando de las permitidas) para que las disfrutemos. Si nuestro amor por Dios pudiera expresarse en la respuesta a las preguntas anteriores, el amor de Dios por nosotros queda capturado en esta.

¡En otras palabras, está bien! ¡Disfrutar! Este mundo está lleno de bendiciones y milagros de los que Dios quiere que participes: es un regalo de Dios para cada uno de nosotros. Y aquí está la mejor parte, ¡no necesitas sentirte culpable mientras los disfrutas! Sí, sí, lo sé, lo sé. Hay personas hambrientas en el mundo. Hay muchos menos afortunados que nosotros. ¡Pero mientras hagamos nuestra parte para dar tzedaká, usar los recursos que Dios nos ha dado para servir a los propósitos de Dios al cuidar a los hijos de Dios, Dayenu! ¡Es suficiente!

7. ¿Fuiste el mejor TU que pudiste ser? Dios no espera que seas perfecto. Dios no espera que seas otro Albert Einstein u otro Martin Luther King u otro Abraham Lincoln. Como el Rebe de Kotzker preguntó : "Si paso mi vida fingiendo ser otra persona, ¿quién seré yo?" Dios te creó para que fueras tú . Si no haces el trabajo que Dios pretendía que hicieras, ¿quién lo hará? Pero debemos ser la mejor y más completa persona que podamos ser.

No es tan fácil hacer esto. Primero debemos identificar quiénes somos realmente, realmente. A continuación, debemos tener el coraje de ignorar las voces que nos rodean diciéndonos quiénes debemos ser. Al mismo tiempo, debemos ser capaces de ignorar las voces dentro de nosotros que nos tientan a seguir otros caminos. El rabino Wolpe cita la historia contada por el anciano indio cherokee y aconseja a su joven nieto:

“Hay dos lobos luchando dentro de mí todo el tiempo. El buen lobo lucha por amor, honestidad y compasión; el lobo malo lucha por el odio, los celos y la avaricia”. Mientras hablaba, los ojos de su nieto se hicieron más y más grandes. "Abuelo", preguntó, "¿qué lobo ganará?" El anciano hizo una pausa por un momento y luego dijo: "El que yo alimento".

Así como me gusta mostrarle a los jóvenes, no conozco a casi nadie que realmente haga en la vida lo que él o ella pretendía, por ejemplo, lo que hicieron en la universidad. El reconocido pintor Paul Gauguin fue corredor de bolsa en París y Copenhague durante 14 años antes de perseguir su pasión como vocación a los 36 años. Albert Einstein no pudo conseguir un trabajo en la academia mientras soñaba y trabajaba en la oficina de patentes suiza, escribiendo Trabajos de física ganadores del Premio Nobel en su tiempo libre. Mi objetivo era ser un físico de doctorado haciendo investigación en un laboratorio. Como el rabino Hillel (que se cree que es uno de los maestros de Jesús) nos enseña: “¿Si no soy yo, quién? Y si solo soy para mí, ¿qué valgo? Y si no ahora, ¿cuándo?

* * * * *

Ya sea que tomes estas ideas de las preguntas que se te harán en el cielo literal o figurativamente, la conclusión sobre esto y sobre el judaísmo es que nos enseñan que a Dios le importa apasionadamente cómo vivimos nuestras vidas. Dios nos ha confiado el mundo de Dios, este mundo, para cuidarlo, mejorarlo e incluso perfeccionarlo. Confiamos en nuestras almas para que Dios las lleve en el próximo mundo. Pero quizás tengamos que responder algunas preguntas cuando llegemos allí. Así que ahora tienes la "hoja de respuestas" a estas preguntas. Lo importante es que empecemos a preguntarnos a nosotros mismos ahora. El Cielo puede esperar.

Sí, el cielo puede esperar, espero mucho, mucho tiempo, ya que les deseo un año lleno de buena salud, felicidad, alegría, amorosa familia y amigos y un año lleno de introspección y sabiduría, y tratamos de darle sentido a esta vida y como nos preguntamos sobre la próxima.

L'Shanah Tovah Tikateivu : ¡que te inscriban para un buen año en el Libro de la Vida!

G'mar Chatimah Tova - que puedas ser sellado por un buen año